

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES.

Se publica
los JUEVES de cada semana.

Se suscribe en la calle del Alamo, número 7, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador.
Todo suscriptor tiene derecho á insertar gratis una vez al mes sus anuncios que no pasen de doce líneas.

PRECIO DE SUSCRICION
2 rs. al mes.

EL MAGNETISMO ANIMAL.

V.

Desechada como inútil para la explicación de los fenómenos magnéticos la teoría de los fluidos, vamos á examinar ahora la de aquellos que juzgan han dado con la clave del problema, y resuelto la dificultad atribuyendo al alma humana bien sea del magnetizado, bien del magnetizador, bien sean ambas juntas ó en combinación, la causalidad de aquellos fenómenos, y creyendo por este medio haberles dado explicación satisfactoria.

De la propia suerte que los *fluidistas*, tampoco los *animistas* están acordados en el modo de desenredar la madeja; y tantas vueltas le han dado entre unos y otros, que lejos de esclarecer la cuestión con sus teorías, la han oscurecido hasta un extremo increíble.

Ejjanse unos en la imaginación, la cual, dicen, es tan poderosa que bastó por sí sola, según el testimonio unánime de los médicos, para producir muchas enfermedades; y es á la vez auxiliar poderoso para curar otras, cuando no medicina eficaz.

Acuden otros á las fuerzas latentes del espíritu, que como los cuerpos mas fríos conservan su calor latente, así también el alma posee energías desconocidas por nosotros, y aun por el mismo sujeto; energías que se descubren cuando un conjunto de favorables circunstancias excita convenientemente la actividad animica, según lo demuestra la experiencia de todos los días.

No falta quien suponga en el alma humana, una especie de vibraciones sutiles, algo parecidas á las producidas en los buenos conductores por una corriente eléctrica; vibraciones que contienen el secreto de los fenómenos magnéticos. Para corroborar lo que dejamos escrito, trasladamos las siguientes palabras de Morin traducidas del original francés. Dice así este animista.

«Las acciones del alma produciendo una vibración orgánica en relación con ella misma, la comunican por contacto á cualesquiera clase de objetos, que le devuelven una vibración similar ó en consonancia; esto es lo que constituye el lenguaje de las mesas. Las mismas vibraciones pueden ser comunicadas á distancia.... de donde proceden los ruidos, sonidos, etcétera.» (a)

Tampoco falta quien profesando el panteísmo de los antiguos estoicos, crea que pueden ser explicados los efectos magnéticos con decir que el alma humana es una parte del alma

universal del mundo, y puede muy bien por consiguiente producir cuantos efectos se deseen, porque en todo caso estos serian debidos á la actividad única, ó sea á Dios.

Y por fin entre los animistas pueden así mismo ser enumerados los defensores de ciertos fluidos que procedentes del alma como de principio, den origen á los fenómenos magnéticos; algunos párrafos de esta teoría dejamos copiados en el artículo precedente.

Descartando de estas varias suposiciones las de panteístas y materialistas, como ya lo tenemos hecho en otro artículo; pues que son crasísimos errores, que no sirven sino para oscurecer cuanto con ellos se relaciona, examinaremos la de los defensores de la fuerza imaginativa, y de las fuerzas ocultas.

Que la imaginación tiene cierta influencia sobre el organismo es indudable; y de aquí que en muchos casos la excitación de aquella es capaz de producir enfermedades peligrosas, y también de curarlas, ó al menos coadyuvar eficazmente á la curación. Considerada la imaginación en relación con el alma y la facultad cognoscitiva, sus oficios son presentar interiormente los fantasmas de las cosas sensibles, y también componer otros nuevos que no tengan realidad externa, por medio de combinaciones caprichosas, según lo experimentamos todos así en el estado de vigilia como en el de sueño.

Ahora bien; ni en el primer caso ni en el segundo puede ser aquella facultad *causa adecuada* de todos y cada uno de los fenómenos magnéticos.

Para convencerse de que la imaginación, considerada respecto á su influencia sobre la materia orgánica del hombre, no la tiene ni puede tenerla nunca, por grande y potente que la querramos suponer, para causar los fenómenos en cuestión, basta tener presente que semejante efecto habia de producirlo mediante el organismo sobre el cual obra, ó mediante aquel otro organismo animado por el alma, cuya es la imaginación á quien vamos atribuyendo el efecto magnético; ó también mediante la combinación de los dos organismos, ó de ambas imaginaciones. Mas claro.

Debieran, en la hipótesis, ser efectuados los fenómenos magnéticos por la influencia de la imaginación del magnetizante sobre el organismo del magnetizado, ó sobre el organismo propio del magnetizante; ó por la influencia de la imaginación del magnetizado sobre su organismo, ó sobre el organismo del magnetizante; ó también por el influjo recíproco de la imaginación del magnetizado y mag-

netizante sobre los propios organismos. Estas son todas las suposiciones posibles.

Considerada en cualquiera de ellas, ó en todas á la vez, la influencia de la fantasía sobre el cuerpo humano resulta para la imaginación el papel de causa principal que ejerce su acción mediante un instrumento; el cual instrumento en nuestro caso seria el organismo humano. Mas nótese bien que las causas principales cuando necesitan en sus operaciones de las instrumentales, por necesidad han de acomodarse á la naturaleza del instrumento, sin que le sea dado, prescindir del modo de obrar de este por mas que lo deseen.

Así es que un barbero que tenga la mano tan ligera como se quiera suponer, si en lugar de una buena navaja afeitada con un cuchillo de cocina, no dejará de desollar al infeliz que en sus manos caiga, por grande que sea su habilidad. De un buen amanuense, si no tiene otra pluma para escribir mas que un pedazo de caña, tampoco hemos de esperar mas que letras toscas y mal formadas. Y lo mismo podriamos ir notando en todos los artefactos humanos, que son tanto mas perfectos cuanto lo es el instrumento de que se ha valido el artista para ejecutarlos.

Haciendo la aplicación de estas ideas á nuestro caso, decimos que la imaginación influyendo mediante el organismo en la realización de los fenómenos magnéticos, no podrá traspasar los límites de acción de dicho organismo; y por lo mismo queda reducida la cuestión á lo que ventiláramos en el artículo precedente respecto á los fluidos, forma la mas á propósito en los cuerpos para causar efectos sorprendentes; que como vimos, no satisface ni con mucho las exigencias de una crítica no muy exigente, que busca é indaga la causa de las maravillas del magnetismo.

Menos todavía puede ser considerada como causa de esas maravillas la imaginación en cuanto potencia cognoscitiva, aunque la menos espiritual, de nuestra alma; pero como esta consideración, y los raciocinios que sobre ella pudiéramos formar, apenas discrepa de lo que vamos á decir acerca de las fuerzas ocultas del espíritu humano, otro de los medios de explicación admitido por los animistas, no insistiremos en este punto, contentándonos con amonestar á nuestros lectores, que consideren cuanto á las fuerzas ocultas se refiere como dicho de la imaginación en la acepción última.

El acudir á las fuerzas ocultas del alma humana es ante todo un recurso sumamente pobre, y solo prueba la ignorancia de los que lo emplean. Es lo mismo que los físicos moder-

nos echan en cara á los antiguos cuando, para explicar ciertos fenómenos naturales, hoy bien conocidos, recurrían á las fuerzas ocultas de la naturaleza; lo cual equivale á decir que ignoraban la causa eficiente de los mismos, ni mas ni menos que es ignorada, por los que se valen de este medio de explicación, la de los fenómenos del magnetismo.

Es además enteramente gratuito, como que se funda en un *quien sabe*; y con igual razón podriamos atribuirlos á las barbas ó cejas del magnetizante, ó á los cabellos de la magnetizada. ¿Porque quien sabe las virtudes ocultas que encierran estas secreciones del cuerpo humano? Y en verdad que los cabellos juegan un papel bien importante en las relaciones históricas del magnetismo; pues según ellas, un rizo de cualquier persona aplicado al epigastrio de la hipnotizada, es suficiente para que ésta descubra todos los secretos de aquella cuyo es el rizo.

Por lo mismo que esta hipótesis es del todo gratuita, tiene que ser, y es, antifilosófica; no solo porque con ella no podemos dar un paso en la investigación de la causa que buscamos, sino muy principalmente porque se opone á todos los principios ciertos y bien definidos en filosofía.

En efecto, las supuestas fuerzas ocultas serán de una de las facultades de nuestra alma, esto es del entendimiento, de la voluntad ó de la memoria. No pueden ser estas fuerzas del entendimiento; porque la acción de este no traspasando los límites del conocer, tampoco puede extenderse á cosas que sean distintas del conocimiento, cual se verifica en los fenómenos, de que venimos tratando consistentes muchos de ellos en puros movimientos. Mas aun en aquellos otros que consisten en conocer, tampoco podemos admitir en la facultad cognoscitiva esas pretendidas fuerzas que trastornan todo el edificio filosófico acerca del origen de las ideas, cualquiera que sea el sistema adoptado para explicarlo.

Resta solo la voluntad y sus fuerzas latentes; por que la memoria no es potencia originaria, sino de reproducción de las intelecciones y voliciones que fueron un tiempo objeto de las dos primeras potencias.

Para que la voluntad fuera causa adecuada de los efectos en que venimos ocupando, debiera serlo con algún acto inmanente, ó con alguna acción transeunte. Lo primero no puede ser, por que los actos inmanentes se verifican en el seno mismo de la voluntad, sin que se manifiesten al exterior por medio alguno, mientras que los fenómenos magnéticos tienen fuera de la voluntad su realización, y no son por consiguiente actos inmanentes de aquella potencia.

(a) Comment, l' esprit vient aux tables. pag. 169.

Tanpoco los actos transeuntes pueden ser causa de todos los efectos del magnetismo, por que en la produccion de estos actos necesita la voluntad de el concurso de otras potencias, que le sirvan como de instrumento sin que le sea dado traspasar los limites que ellas ponen á su actividad. Asi el andar depende de la voluntad que pone en ejercicio los músculos y demas órganos locomotivos, acomodándose de tal suerte á la naturaleza de estos, que una misma voluntad produce un andar airoso y gallardo en el hombre sano, y defectuoso y cojo en el mismo hombre, cuando algunas de las extremidades abdominales sufrió en sus nervios ó músculos alguna contraccion, ó en los huesos una fractura.

Ahora bien, como en el precedente artículo hemos visto, ninguno de los órganos del cuerpo humano, ninguno de los cuerpos tiene aptitud para causar los fenómenos magnéticos; y por tanto, tampoco el alma con sus acciones transeuntes ó imperadas.

O lo que es igual, y sirva esta conclusion para terminar el presente artículo, no puedan atribuirse al alma humana los fenómenos magnéticos de cualquier modo que la consideremos.

LA FRANCMASONERÍA.

En la edad moderna los desgraciados sabios que abandonaron la fé de la Iglesia, hinchados de vana ciencia, tuvieron la pretension de inventar; y careciendo de aliento para ello, fueron espigando en lo pasado, pero bastardeando, ajando y pudriendo cuanto tocaron: ciencias, artes é instituciones.

La francmasoneria es hoy para el católico objeto de horror, brazo de Satanás que intenta demolerlo todo. Durante cinco siglos fué institucion admirable, dedicada exclusivamente á las artes; sábia, pacífica, querida y honrada de la Iglesia.

Hasta el siglo XI el ejercicio de las artes estuvo en manos de los monjes; luego pasó á los laicos, los cuales, animados de igual fé que sus maestros, siguieron sus prácticas, consideraron el arte como ejercicio casi sagrado; y recordando las corporaciones egipcias, romanas y árabes, formaron sociedades juramentadas para no escribir ni vulgarizar las reglas ó preceptos del arte. El ingreso en dichas corporaciones era de aprendiz, ascendiendo por grados á maestro mediante rigorosísimos exámenes y pruebas, pues la sociedad respondia de la completa aptitud de cada individuo, el cual debia marcar con su seña particular cada pieza que labraba.

La conducta privada y religiosidad del asociado debia ser sin tacha, y hasta la negligencia en la conservacion de los enseres ó herramientas era castigada. Estaban divididos en *lógicas*, nombre que se dá al estudio-taller del arquitecto ó maestro superior. Con dicha organizacion ó sistema elevaron millares de bellísimos monumentos, cuya sola imitacion, aunque lejana, dá nombre á modernos constructores.

Dichas *lógicas* fueron protegidas por los Soberanos y muy favorecidas por los Papas.

Las ideas del Renacimiento dieron el golpe mortal á tales sociedades, convirtiéndolas en sombra de lo que fueron. La conquista de Estrasburgo por Luis XIV fué su agonía; y por último un decreto de la Dieta en 1731, vedando que las reglas del arte

fuesen secretas, puso fin á la masoneria *artística* y *católica*.

Los enemigos de la fé, aprovechando su organizacion, fundaron despues en Inglaterra la condenada y satánica masoneria moderna, cogiendo en sus redes bobos y malvados, y haciendo odioso un nombre que en sus buenos tiempos solo recordaba el trabajo y el genio al servicio del Altísimo.

VARAPALOS.

Mi padre fué chimpacé
Y mi abuelo orangután,
Mi bisabuelo lagarto
Y yo soy..... hombre formál.

He aquí expresada en pocas palabras la sintesis de un libro anunciado por El Avisador; del cual libro nos dijo el dia anterior *La Democracia* haber recibido un ejemplar, y *El Eco* de Fregenal hace un caluroso *panegirico*, entonando en loor del autor y del libro las peteneras mas saladas que han salido de boca andaluza.

Tambien á nosotros ha llegado otro ejemplar remitido por un chusco, segun consta de la dedicatoria, que debe tener interés, en conocer el juicio formado por El Avisador acerca del *Darwinismo, sus adversarios y sus defensores*. Al autor se le conoce en el mundo profano por D. Máximo Fuertes Acebedo, y en el oficial por.... Director del Instituto.

Lo prometido es deuda, decimos en España; y El Avisador, que desea tener sus cuentas corrientes con todo el mundo, se propone pagar al Sr. Fuertes lo que le ofreció, allá cuando se dijo que estaba en prensa el enunciado libro. Era una promesa disyuntiva, porque habíamos ofrecido alabanzas ó *varapalos*, segun el caso; y han resultado *varapalos*, porque así lo quiso el Sr. Director.

Aquí viene á pelo una copleja, que oímos cuando niños á una moza asturiana, sirvienta de un honrado labrador de Cabeza del Buey.

Dos cosas te prometí,
Bien amado de mi alma;
Non has querido la dulce,
Pues tragaite ahora la amarga.

Es decir que el libro es la defensa del trasformismo; pero no es una defensa franca y leal, sino al contrario artera y disimulada, como de quien ó no tiene conciencia de lo que dice, ó le falta valor para decirlo.

Habíamos pensado empezar por el artículo del *Eco* nuestros *varapalos*, pero como el articulista tiene la franqueza de confesar que: «no es perito (bien se conoce en estudio de esta indole para poder formar juicio,» y «que no es darwinista porque no posee los conocimientos indispensables en la materia para poder formar juicio,» calculen los lectores en que aprieto nos encontrábamos para decir algo á un escritor que empieza sus lucubraciones por declarar en alta voz, «Señores, yo no se lo que digo porque no entiendo una jota de lo que se trata.»

No vemos otra salida que esta contestacion que damos al *Eco*: Si V. no sabe lo que se pesca, no haga V. el oso, y cállese la boca, que es lo prudente.

¿Por qué no se habian de establecer títulos académicos para escribir? ¡Vaya una gracia la del escritor que se propone ilustrar al público, y empieza diciendo «no lo entiendo» y concluye asegurando «no se hagan VV. caso de mí que soy un bodoques»!!!

Siendo tal el articulista del *Eco*, dejémosle en paz y vamos al libro.

Consta de diez piezas, seis menos que la mitad de un juego de ajedrez; la primera es la *dedicatoria*, la segunda una *palabra sobre este libro*, la tercera el *prólogo* y las demas otros tantos capítulos, en que el autor desenvuelve su plan, á guisa de prestidigitador que recibiendo unas tiras de papel, saca luego de entre ellas por virtud de trasformaciones varias, un pavo, dos liebres, y algun otro bichejo, como han visto nuestros lectores no ha mucho en el reducido teatro de esta capital.

Deseando nosotros contribuir en lo que esté de nuestra parte, á la diffusion ó derrame de la *ciencia* entre el pueblo, fin que movió al Sr. Fuertes á escribir su libro, y publicarlo despues de escrito sin temor ninguno á *varapalos* ó palos sin vara, vamos á examinar, ciencia en mano, cada una de esas piezas, dando comienzo á nuestra tarea por la primera, y divulgando así la fama del Sr. Director.

Está dedicado al Director general de Instruccion pública, lo cual nada tiene de particular, antes nos parece muy bien. Pero no comprendemos como el Sr. Riaño pueda ser Diputado de la Real Academia de S. Fernando, segun se desprende del contenido de dicha dedicatoria, pues hasta la fecha no sabíamos que hubiese Diputados de dicha Academia, y si solamente miembros ó individuos de la misma. Juntando esta diputacion con la *alta* (a) honra que tiene el dedicante de hacer la dedicacion, hacen una dedicatoria corta, pero completa.

Y basta por hoy, que mañana será otro dia.

A *El Eco* (de Badajoz) le ha salido un discípulo aprovechado en lo relativo á la secularizacion de cementerios. Decimos mal; mas bien que discípulo es un consumado maestro *El Eco de Fregenal*.

Por fin *El Eco* de Badajoz, tomándolo de *El Mosquito*, se limitaba á pedir la secularizacion únicamente, cosa baladí sin duda para el de Fregenal que, no parándose en barras, se atreve ¡pásmense nuestros lectores! nada menos que á dar por resuelta la aun palpitante cuestion del cementerio de aquella ciudad; concediendo la patente limpia de *Campo Santo* á el *averiado*..... cementerio, que un celo de oropél y sin virtud ha construido en la patria de Arias Montano.

Nosotros, y con nosotros todos los que hayan saludado el Catecismo, hemos creído siempre (y continuaremos creyendo por supuesto) que los cementerios por muy respetables que sean como depósito de cadáveres, no son ni pueden denominarse *Campos santos* mientras no hayan sido bendecidos por la Iglesia. Mas resulta ahora, despues de lo que hemos leído en *El Eco de Fregenal*, que nuestra ignorancia debe ser grande cuando, á son de trompeta anuncia *urbi et orbi* que en la *práctica* está resuelta la cuestion del cementerio; aludiendo sin duda á lo que él mismo se encarga de contarnos, respecto á las miras de varios vecinos de aquella Ciudad, que, por lo visto, intentan trasladar los restos de sus difuntos, exhumándolos de los cementerios católicos para despues inhumarlos en el levantado por el Municipio, sin duda sin parar mientes ni tener en cuenta para nada la falta de la bendicion eclesiástica.

Conocidas como nos son de referencia, las prendas morales de la mayoría de los aludidos por *El Eco de Fregenal*, no podemos ni remotamente su-

(a) ¿Se podrá saber cuantos metros tiene de altura?

poner que pretendan llevar á cabo un pensamiento que, lejos de dignificarles, rebajaría su buen nombre ante el concepto cristiano, apareciendo por ende decididos partidarios de la secularizacion de cementerios.

No; no es creible que el inesplicable proceder de algunos sirva de modelo para otros tratándose de un pueblo como Fregenal, cuya sensata mayoría nos consta que rechaza la situacion en mal hora creada y que *El Eco*, oponiéndose á las corrientes trata de defender.

Nosotros compadecemos á *El Eco*, tanto por la posicion difícil que ocupa, cuanto por sus pujos secularizadores. Apañado está *El Eco*.

Deje amigo esa defensa,
Entre por el buen camino,
No sea que por *carambola*
Pierda por completo el tino.

VARIEDADES.

OTRO CONSEJO DE REDACTORAS.

Personajes.

D.^a Melitona Valiente.
D.^a Prudencia Garrote.
La Baronesa de Sierra de Cameros.
D.^a Calista Centellas.
Ocho Escritoras de edad ya bien credita.
A última hora D.^a Clara Sintemores.

Modesto despacho en la Redaccion, ya conocido de nuestros lectores.

D.^a Meli.

Honorables Señoras: Venimos hoy á este sitio como empujadas por recios vendavales, que nos arrojarán á mares tempestuosos, en los que nuestro naufragio es casi seguro. Al menos así lo piden, segun presumo, al G.^a A.^a D.^a V.^a: nuestros amigos los masones.

D.^a Calis.

Pero ¿rezan esos señores?

La Baron.

Se pondrán de rodillas delante del diablo.

D.^a Meli.

¡Silencio! Y no se me corte la palabra, sino quieren que haya tiiros y troyanos... Es preciso arreglar importantísimos negocios antes de que me vaya á los baños de Arechabaleta. Principiaremos por dirigir una gravísima acusacion á mi señora D.^a Prudencia.

D.^a Prud.

¡A mí! ¿A que carga de Agua?

D.^a Meli.

A usted. Tenga entendido que no le cuadra muy bien el nombre *Prudencia*. En el *gari* que dió el jueves anduvo algo desacertada.

D.^a Prud.

¿Por qué, hija mia?

D.^a Meli.

Escuche usted lo que dice el *Diario de Badajoz* del sábado. (Lee.) «El artículo *Otro D. Diego Rabadan* es el raquífico engendro de la soberbia animada por el misticismo cruel, que solamente confía en la eficacia del estermínio y no en la eficacia del amor.»

D.^a Prud.

¡Jesus que miedo! ¿Pero ese escribidor está en su sano juicio? ¿Ha leído él mi articulo? ¿Pido yo la muerte de nadie, ni cosa que se le parezca?

D.^a Calis.

Pues ¿y la soberbia animada por el misticismo cruel?

D.^a Prud.
 ¡Que modo de desbarar! ¡Misticismo!
 ¿Hay una sola palabra, ni un solo pensamiento en todo mi articulillo que huelga á asuntos místicos? ¡Ese hombre viene escapado del manicomio de Mérida! ¿Y quien es él?

D.^a Meli.
 Firma con las iniciales Z. de C.
 Una viejecita.
 (Poniendo la mano junto á una oreja.)
 ¿Como dijiste? ¿P. H.?

D.^a Calis.
 No señora: no es P. H., sino Z. de C.
 ¡Estos sordos!

D.^a Meli.
 No nos entretengamos en niñerías. Atiendan ustedes, que voy á continuar la lectura. (Vuelve á leer) "Llega á la honrada humildad de la cuna con feroz ensañamiento, con horrible burla."

D.^a Prud.
 ¡Ave María Purísima! ¿Conque seremos unas viejas feroces, antropófagas?

D.^a Meli.
 Tenga paciencia y oiga lo mejor. (Lee de nuevo) "¿No veis, infelices extraviados, que nosotros los cristianos..."

D.^a Calis.
 ¡Ellos los cristianos! Pues ¿y nosotras, somos moras?

D.^a Meli.
 ¡Cállate tú! (prosigue leyendo) "que nosotros los cristianos hemos convertido un establo en altar santísimo,"

La Baron.
 ¡Ay que tierno está ese parrafito! ¿Queréis que nos echemos todas á llorar? Vamos á llorar aunque sea sin ganas... ¡Que cristiano tan de veras!

Otra viejecita.
 Es turco y no le creo.

D.^a Prud.
 ¡Pero, señor! ¿He escrito yo nada que se relacione con altas ni con bajas cunas?

D.^a Calis.
 Y tanto que sí. Usted ha penetrado nada ménos que en el santuario de la familia, y como D. Quijote arremetió á los molinos de viento con su lanza, usted la emprendió á puntapiés contra la inocente cuna de un niño.

D.^a Prud.
 ¿Y dicen que maté al niño?

D.^a Calis.
 Lo que menos les importa á ellos es la vida del niño. Aquí no se trata de una existencia humana; hay otra cosa mas respetable y mas santa, que es lo sagrado, lo inviolable de la cunita.

D.^a Meli.
 Quiso el Sr. Z. de C. elevarse á lo sublime, y cayó en lo ridículo. Suele suceder esto á los lecos literarios.

D.^a Prud.
 Pero ¿sintiendo lo que lee ese orates?

D.^a Calis.
 De sobra lo ha estudiado; mas, les conviene desfigurarlo todo, torcer el sentido de todo. Esta es su escuela.

D.^a Prud.
 Aquel artículo no se reduce mas que á criticar la inmodestia y la risible osadía del que sin tener principio científico alguno, puesto que no ha cursado ninguna facultad ni ha podido de repente hacerse un sabio, hoy se atreve á escribir de todo y hablar de todo. Verdad es que así sale ello; por que á lo mejor de pone á in-

terpretar inscripciones antiguas, como la de la famosa piedra de Béjar, y se burlan de sus profundos conocimientos los que no son, como él, sabios carnabalescos; habla, por ejemplo, de Arias Montano y le atribuye una obrita que se escribió dos siglos despues; se le antoja referir las glorias literarias de su patria, y coloca entre los Príncipes de la casa de Borbon al Rey D. Felipe IV. En fin, no acabariamos nunca si tratáramos de mostrar todas las pruebas que hay de su atrevida ignorancia, ignorancia que no solamente ostenta entre nosotros, sino que va á lucirla tambien al extranjero.

La Baron.
 Y eso es poco honroso para España.

D.^a Prud.
 Justamente. Por lo demás yo no me mezclo en que fuera de elevado ó de humilde nacimiento. ¡A buena parte vienen con eso! Cuando yo digo á todo el que quiera oirme que procedo de una larga dinastía de maestros de obra prima.

La Baron.
 ¿De zapateros? Pues mira, yo era una criada de servicio cuando engatusé á todo un Sr. Baron de Sierra de Cameros; y me casé con él como Dios manda.

D.^a Calis.
 Pues yo soy nieta de un barbero, pero muy resalao, y mas listo que una ardilla, y por esto le pusieron en Triana el Tio Centellas.

D.^a Meli.
 Y yo soy inclusera, expósita.

D.^a Calis.
 ¿Y el apellido Valiente?

D.^a Meli.
 Ese me lo he ganado yo con mis puños.

(Entra D.^a Clara Sintemores. Se saludan, se abrazan y se besan. Despues se continua la sesion de este modo.)
 D.^a Clara.
 He venido por la posta, como quien dice, al ver el rumbo que van tomando nuestros negocios periodísticos. Mi respetable compañera D.^a Melifona es mujer de buena cabeza y de mucho corazon, no hay que negarlo; pero su celo, algunas veces excesivo, por nuestra causa puede sernos perjudicial.

D.^a Meli.
 ¡Excesivo! ¿Donde está el exceso? Mira, Clara, lo que dices, por que ya sabes que tengo malas pulgas.

D.^a Cla.
 Vamos, sosiégate y vente á la razon. Es necesario conozcas que á los masones se les ha tratado con alguna dureza.

D.^a Meli.
 Primero hemos sido nosotras acometidas é insultadas por ellos. EL AVISADOR salió á la defensa de la verdad católica cuando en el Diario se publicó la desatinada carta de Demófilo, en la que se ridiculizaban nuestras creencias religiosas y se herian los sentimientos piadosos de casi todos los españoles. Defendíamos la verdad en el estilo que tuvimos por conveniente y en el que á nuestro juicio, merecía aquel engendro impío. Usamos de nuestro derecho, de nuestra libertad, de esa libertad que tanto se preconiza. Pero á un h. . de la Orden, á un maestrillo insultante no le pareció justo que participáramos de tal derecho, por que lo reservaría todo entero para él solito, y sin provocacion de nadie, y sin haberse aludido á él para nada, puso á EL AVISADOR como chupa de dómine: "Libelo anónimo, deshonor del periodismo, hijo espúreo de la prensa, por todos despreciado, que revela una indignidad y una cobardía tan negras como las podridas conciencias de sus autores, etc., etc., etc."

D.^a Cla.
 Repara que eso lo hemos citado ya cincuenta veces.

D.^a Meli.
 Pues con esta serán cincuenta y una. Estamos haciendo historia, como decimos los modernos y es indispensable echar miradas retrospectivas.

D.^a Cla.
 Yo no te niego la razon. Siempre hemos sido agredidos, y la defensa es natural.

D.^a Meli.
 Pues bien, disparándose contra el pobre periódico bala rasa ¿habiamos nosotras de enviarles balitas de algodón? Esto sería tanto como declararnos fuera de combate.

D.^a Cla.
 Bueno, bueno. A lo pasado ya no hay remedio; pero desde hoy vida nueva.

D.^a Meli.
 ¿Como vida nueva! ¿Vas á deshacer lo que yo he hecho? ¿Vas á inutilizar mis trabajos?

D.^a Cla.
 No; voy á suspenderlos. ¿Que tenias preparado para el número próximo?

D.^a Meli.
 Primero la continuacion de los articulos sobre *El Magnetismo*.

D.^a Cla.
 A propósito, has leído lo que trae *El Diario* del dia 7, acerca de ese trabajito?

D.^a Meli.
 ¿Que sabiendo es el escribidor ese!

D.^a Cla.
 ¿Y qué pensabas contestarle?

D.^a Meli.
 Muy poco. Tenia ánimo de soltarle esta indirecta: "Las afinidades químicas, como diria el h. . V., han hecho fijarse á Z. de C. en aquello que mas le gusta de nuestro artículo."

D.^a Cla.
 No me agradan indirectas.

D.^a Meli.
 Pues callaremos, y que se nos monten los fracsasones sobre las narices.

D.^a Cla.
 Precisamente por eso no me gusta tu contestacion, por que ataca á la nariz. ¿Que mas hay preparado?

D.^a Meli.
 La lista de los hh. . de la Pax Augusta; lista que esperan, como el agua de mayo, nuestros suscritores y los que no lo son.

D.^a Cla.
 Pues que tengan un poquito de paciencia, que todo se andará. En este tiempo de fuertes calores es un tanto comprometido tomar las cosas en grandes dosis. Ya se la iremos dando poquito á poco y disuelta, segun aquel aforismo de Hipócrates: "Medicamenta non agunt nisi soluta." Hay además otra razon no desatendible; debemos evitar una catástrofe entre los hh. ., los que mutuamente se acusan de infieles, y es probable que se tiren á la cabeza el compás, las escuadras y hasta los mandiles.

D.^a Meli.
 ¿Con que me dejas así en las astas del toro? Despues de haber empeñado mi palabra con el público?

D.^a Cla.
 Repito que todo se andará. Hay mas dias que longanizas.

D.^a Meli.
 Si, con paños de agua tibia, con paste-

les es con lo que tú andas siempre. Me voy á mis baños. No se pueden sufrir ciertas cosas.

D.^a Cla.
 Escucha. Desde allí me remitirás algun trabajillo. Yo te enviaré los periódicos que exijan contestacion. Y lo mismo digo á las demás señoras que salgan á veranear.

D.^a Calis.
 Yo me marchó mañana, si Dios quiere, á Setúbal.

D.^a Prud.
 Y yo á Panticosa.

La Baron.
 Y yo á los baños de Alanje.

D.^a Cla.
 Pues váyanse ustedes benditas de Dios, que yo me las compondré con mis viejecitas.

D.^a Meli.
 ¡Valientes colaboradoras! Dales antes una arroba de rapé para que las sope la musa.

Las viejas.
 Y á tí una docena de cajones de cigarrillos puros.

D.^a Cla.
 Haya paz, señoras. Vaya vaya. Márchense en hora buena y escriban la llegada.

Las cuatro bañistas.
 Adios. Adios.

Acaba de bajar al sepulcro, en Fregenal de la Sierra, la Sra. Marquesa viuda de Riocavado, hermana del Senador que ha sido por esta provincia, D. Fernando Jaraquemada.

EL AVISADOR DE BADAJOZ, uniendo su sentimiento al de la atribulada familia de la difunta, no puede menos de interesar las oraciones de sus lectores en favor del alma de la virtuosa Marquesa; que ha trocado las miserias de esta vida por la feliz mansion de los justos, á la que cristianamente pensando, se habrá hecho acreedora, por las virtudes que la adornaban.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.
 Hoy 12.—San Juan Gualberto, abad y confesor, San Félix, mártir y Santa Marciana, v. y mr. abogada contra los golpes.
 Viernes 13.—San Anacleto, p y mr., San Eugenio, mr. y Stos. Joel y Eseras, profetas
 Sábado 14.—San Buenaventura, obispo y confesor, S. Genaro y S. Justo, soldado y mártir.
 Domingo 15.—San Enrique, abogado contra el mal de asma, S. Camilo de Lellis, fundador y Stas. Julia y Justa, mártires.
 Lunes 16.—Nuestra Señora del Cármen y el Triunfo de la Santa Cruz, y S. Sisenando mr. natural de Badajoz.—Fiesta por voto en Cabañas y varios pueblos.
 Martes 17.—San Alejo cf., Sta. Marcelina, San Leon IV, papa y San Jacinto.
 Miércoles 18.—Santa Sinfrosa y sus siete hijos mártires, San Federico y Santa Marina.

El Sábado 14 del corriente al toque de Oraciones, comienza en la Parroquia de Santa María la Real, la novena de Nuestra Sra. del Cármen, con S. D. M. de manifiesto, en la forma de años anteriores.
 El Domingo 22 á las nueve de la mañana, será la funcion principal, predicando el Sr. Cura Vicario de la misma Parroquia.

FÉ DE ERRATAS.

En el número anterior plana 1.^a columna 4.^a lin 34, dice sucesivamente; léase necesariamente. En la misma plana y columna línea 47, dice resforos; léase reforo.

Imp. de E. Orduña.—Badajoz.



SECCION DE ANUNCIOS.

**ALMACEN DE PIANOS,
ORGANOS, MUSICA E INSTRUMENTOS DE
TODAS CLASES PARA BANDAS Y
ORQUESTAS DE**
ANTONIO COVARSI,
*casa fundada en 1874 por D. Federico
Conde*

UNICO DEPÓSITO DE PIANOS EN LA PROVINCIA DE
LA FÁBRICA DE LOS SRES RAYNARD Y MASERAS
DE BARCELONA.

Efectos de venta en este establecimiento a
precios de fábrica.

Órganos y armoniums de los Sres. H. Chis-
tophe y Etienne, de Paris.—Pianos españoles,
alemanes y franceses.—Arpas de Erard, de
Paris—Instrumentos de madera, de metal,
de cuerda y de percusion —Precioso surtido
de guitarras, bandurrias, cítaras, violines,
violas, violoncellos y contrabajos.—Acceso-
rios de todas clases.—Surtido grande de
cuerdas, nacionales y romanas para los ins-
trumentos anteriores, á precios baratísimos.
—Música y obras para piano al precio de la
casa editorial de D. Antonio Romero y Andía
de Madrid.—Se venden pianos á plazos y se
cambian usados por nuevos.

Esta casa se surte directamente de las fá-
bricas nacionales y extranjeras más acredita-
das y facilita por los mismos precios que otras,
instrumentos mucho más superiores.

Se remiten catálogos gratis á quien los
pida.

NOTA. Los pedidos é instrumentos y música
se sirven; pero han de venir acompañados de su
importe en letras de fácil cobro á la orden de An-
tonio Covarsi.—Esta casa se encarga de pedir to-
da clase de música, pianos é instrumentos que no
contenga su establecimiento, para lo cual posee
modelos y precios de las fábricas más acreditadas
de España y Extranjero.

**Antonio Covarsi, agente interna-
cional de aduanas.—Comisiones,
consignaciones y tránsitos.—Re-
presentante de varias empresas de
vapores á América.—Agente de
aduanas de la Compañía de los
ferro-carriles extremeños.**

Soledad, 25, Badajoz.

**LABORATORIO FARMACÉUTICO
DE
D. PEDRO SORIANO.**

*El mejor y más eficaz remedio contra
las tercianas, cuartanas y demás
fiebres intermitentes!!*

El autor del prodigioso medicamento para
curar todas las afecciones del estómago, lo es
á la vez de las *maravillosas píldoras febrífu-
gas, contra tercianas y cuartanas.*

Estas píldoras, de las cuales una sola caja
basta para curar radicalmente toda clase de
intermitentes en la inmensa mayoría de los
casos, están causando la admiración de cuan-
tos las toman por sus felices resultados. Es el
específico más seguro de todos los descubiertos
hasta hoy de una gran facilidad para tomarlo.
Tiene además la virtud de reparar pronta-
mente las fuerzas perdidas y ser un enérgico
resolutorio de las inflamaciones del bazo.

Único depósito en Badajoz, farmacia y labo-
ratorio químico de D. Pedro Soriano, calle de
San Juan, 44.

El antiguo y acreditado fundidor
de campanas **D. FRANCISCO CARRAJAL Y
MUÑOZ**, ofrece al público sus servicios á
precios convencionales, cual no otro,
garantizando sus trabajos por el tér-
mino de un año en Medina de las To-
rres, calle de Tinajeros, núm. 1.

**OLEO DE LA PERSIA
DE HERRINGS Y COMP.ª—PARÍS.**

RESTAURADOR DEL CABELLO.

Único usado por el Zar de la Persia, la Reina de Inglaterra,
el Sultan de Turquía y las damas elegantes de todos los paí-
ses.

Hace nacer y crecer el cabello, fortifica la raíz dando á los
tubos capilares la fuerza y vigor de la juventud.

PRECIO: 12 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farma-
cia de D. Mariano Ordoñez, Río, 5.

**GRAN BAZAR
DEL
AGUILA DE ORO**
PLAZA DE LA CONSTITUCION, 20.
BADAJOZ.

Objetos de escritorio, armas y efectos de caza, traspa-
rentes y palos portiers, espejos y lunas, medias cañas

Abanicos, flores, corbatas, paraguas, sombrillas, cor-
sés, guantes, mantillas, velos, fichus y pañuelos de la
China.

Cubiertos garantizados, perfumería, bisutería, quince-
lla, juguetería, artículos de viaje, objetos de fantasía.

Cristalería, loza de pedernal, jarrones de china, mue-
bles y arañas, lampistería colgante y sobre mesa, cua-
dros y cromos.

**TINTURA INGLESA
DE HERRINGS Y COMP.ª—PARÍS.**

Maravilloso descubrimiento que devuelve á los cabe-
llos blancos su color natural en el espacio de tres dias.
No contiene nitrato de plata ni sustancia nociva á la sa-
lud. No precisa de lavar antes ni despues de su empleo.
El resultado es garantizado infalible.

PRECIO: 20 rs frasco.—Único depósito en Badajoz,
Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Río, 5.

Más de millon y medio de purgas en el último
año con la acreditada

Agua de Loeches LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico SIN
RIVAL para las escrófulas, herpes sifilíticas invete-
rada, úlceras, desarreglos de la menstruacion, flujo
blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia,
malas digestiones, estreñimiento pertinaz.—Venta
del agua EN BOTELLAS en todas las farmacias y
droguerías principales.—Depósito central único en
España JARDINES, 15, bajo, donde se abonan
cuatro cuartos por casco.—**IMPORTANTE**—Esta
agua premiada en todas las Exposiciones donde se
ha presentado ha obtenido medalla de oro, premio
concedido en la Exposicion Especial Balaenológica
de Francfor (Alemania) cuyo jurado se componía
de los mismos dueños de manantiales de aquel país,
rindiendo así justo tributo á este de España, que
está considerado como el primero en su clase en el
mundo, y sin rival para todo el protomedicato.

VENTA DE FINCAS.

Se enajenan los olivares pertenecientes á la
Sra. Condesa de Via-Manuel, situados en el
término de Los Santos y Villafranca.

Se admitirán proposiciones hasta el 15 de
Julio próximo. Darán razon: en Madrid D To-
más Miguel Loret, Arenal 18, 3.º, y en Los
Santos D. Manuel Carrasco y Ruiz.

MANUEL MELRO DA PRAIA

tiene establecimiento de baños calientes y frios y
encárgase de arrendar casas particulares y cuartos
en hoteles á precios económicos.

Playa de Espinho.

**CENTRO GENERAL DE SUS-
CRICIONES** á obras de lujo y
económicas. Libros rayados y papel
pantado.

Se hacen tarjetas, membretes y
papeletas de felicitacion y enlace.
Pedro Gonzalez Neira, Soledad, 15

CON PRIVILEGIO.

AGUA DE LEMERY

INSTANTÁNEA,
para teñir de negro ó rubio los
cabellos y la barba.

—«:»—
Frasco 8 y 16 rs.
—«:»—

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

Único punto de venta en Badajoz,
farmacia y droguería de Camacho, y
en las principales farmacias de Fran-
cia.

Manera de emplearlo.

Agítese el frasco, despues imprég-
nese bien una pequeña brochita y fró-
tese con ella los cabellos ó la barba.

Una vez seco el pelo se lava per-
fectamente con jabon frotándose con
una tela de lienzo.

Se obtiene el resultado con suma
facilidad, despues basta una ó dos
aplicaciones por semana á la raíz.

Se vende un piano vertical de la
fábrica de Montano, de ocho octavas,
en la cantidad de 1.400 reales. Pal-
mas, 19, 2.º, darán razon.

Se arrienda un sótano de dos ha-
bitaciones de vóboda propias para al-
macen Calle de Comedias, núm. 8,
pueden verse y entenderse con el
dueño.

Se vende un mostrador, varios ca-
jones de madera vacios y una cama
de hierro de colgadura.
Soledad 15, darán razon.

Trozos selectos de AA clásicos,
latinos, sagrados y profanos or-
denados y anotados por D. Francisco
Franco y Lozano y D. Rafael Lama
y Leña, catedráticos en los Institutos
de Badajoz y Cabra. Hállase de venta
la 2ª edición de esta obra al precio
de 7 pesetas ejemplar en la calle de
Aroo-Aguero núm. 7; y en Cabra,
Buitrago 4.

Se arrienda á puro pasto el Noville-
ro de la dehesa denominada «La
Cerrada é Isla pérdida» término de la
villa de Lobon y próximo á los pue-
blos de Montijo y Puebla.

Para tratar don Juan Calleja, calle
de San Juan, núm. 57, en esta ca-
pital.

VENTA.

Se vende una buena sillería á lo
Luis XVI, se hacen toda clase de re-
paraciones tanto en tapicería como
en ebanistería.
6, Causado, 6.

Francés, Aleman, Teneduría de
libros por partida doble.

Se dan lecciones á domicilio. In-
formarán Sres. Uceda Hermanos,
calle de la Aduana.

Habiendo determinado los mayores
participes de la casa fonda de
Las tres naciones, calle de Moraleja,
no enagenar sus respectivas porcio-
nes y sí arrendarla toda, la persona
cuyo alquiler interesare, puede diri-
girse á aquellos en Madrid, Legani-
tos, 25, cuarto 4.º, núm. 3, ó en
esta Ciudad á D. Cayetano Pulido,
Aduana 25, con quienes podrá tra-
tarse al intento.

**ALMACEN DE MUEBLES DE ALQUILER
CALLE DEL GRANADO
núm. 15.**

En dicho establecimiento y proce-
dentes del arriendo se realizan 30
confidentes pintados, de cabida cua-
tro asientos, propios para pasillos,
comedores y casas de campo, á la
cuarta parte de su verdadero precio.

A 30 reales uno.

Aguas minero-medicinales

DE
MARMOLEJO,
*bicarbonatadas-sódicas ferrugi-
nosas.*

Especiales para la curacion de las
enfermedades del estómago, hígado,
riñones y vias urinarias.

Recomendable en extremo su uso,
como aperitivas antes y como digesti-
vas durante las comidas, solas ó mez-
cladas con vino, preferentemente
blanco.

Como agua gaseosa natural, es un
tónico refrigerante, y resulta una
bebida deliciosa mezclada con agua
de cebada y agua de limon.

Sin perder ninguna de sus virtudes
medicinales, se venden estas aguas en
las principales farmacias, á los pre-
cios de 3, 4 y 6 reales botella, y por
cajas de 12 en adelante, pidiéndola
al administrador en Marmolejo,
ó á la direccion, calle de Serrano,
35, Madrid.

Se venden cuatro tinajas de hoja
de lata para aceite, de cabida de 60
arrobas cada una, y un carro de dos
varales con atalajes para dos mulas,
tablones y asientos. En la calle de la
Sal, núm. 22, darán razon.

POLVOS ANTIGASTRALGICOS.

NADA HAY MÁS SEGURO PARA COMBATIR LOS
PADECIMIENTOS DE ESTÓMAGO SEAN Ó NO
DOLOROSOS.

24 reales caja.

**BOTICA Y DROGUERÍA
DE
DON RICARDO CAMACHO,
10 PLAZA DE SAN JUAN, 10**

Mangas Americanas

para regar, trasegar y para bombas
de incendios, mangas de goma y de
lona de hilo puro, medidas de estaño
y de lata del sistema métrico déci-
mal y baños de lluvia.

TODO SE HALLA
en el taller de hojalatería de
**ANTONIO ACOSTA,
12, Calle de la Sal, 12.**